

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascaró.—LIZIA.—D. Joaquín Cíer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO.

ESPOSICION A S. M. SEÑORA.

Los aparatos conocidos con el nombre de contadores de gas, de un uso generalizado y que lo será más á proporción que se estienda aquel sistema de alumbrado, son verdaderos instrumentos de medida. Marcando de una manera fija las cantidades de fluido consumidas, garantizan los intereses del consumidor, son la salvaguardia de la buena fe del fabricante y medio útil de dirimir de un modo práctico las contiendas entre unos y otros. Como instrumentos de medida, su exactitud debe ser garantida por la administracion por medio de la conveniente marca. Para ello es indispensable establecer reglas dirigidas á asegurar la boudad del sistema á que pertenecen los aparatos que se ofrecen al público, la exactitud de los instrumentos de comprobacion y el acierto en esta operacion.

Tal es el objeto del adjunto proyecto de decreto que el ministro que suscribe tiene la honra de someter, oida la comision de pesos y medidas, á la aprobacion de V. M.

Madrid 28 de marzo de 1860.—Señora.

A L. R. P. de V. M.—El Marqués de Corvera.

Real decreto.

En vista de las razones que me ha expuesto el Ministro de Fomento.

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Desde 1.º de julio próximo los contadores de gas que se expendan al público deberán estar verificados y marcados.

Art. 2.º La marca garantiza:

1.º Que el contador pertenece á un sistema de construccion aprobado.

2.º Que funciona con regularidad. Se considera que funcionan con regularidad los contadores que en el examen que ha de proceder á la marca, con presencia de un aparato regulador, no varien en mas de un 1 por 100 por exceso ó por defecto.

Art. 3.º Los contadores estarán arreglados al sistema métrico, é irán provistos de una plancha metálica en que se halle inscrito el nombre del establecimiento, su número y el de los mecheros que ha de alimentar.

Art. 4.º Todo sistema de contadores que se ofrezca al público, se sujetará, previamente á la aprobacion del gobierno. En su consecuencia, el que desee abrir un establecimiento de esta clase ó expendir aparatos correspondientes á un sistema distinto de aquel que hubiera ya obtenido la aprobacion, se dirigirá al ministerio de Fomento por conducto del gobernador de la provincia con una explicacion detallada de la construccion del instrumento y manera de funcionar.

Dicha exposicion indicará además:

1.º Si el contador pertenece á un sistema puesto en práctica en otras partes ó nuevo.

2.º Paraje en que podrá procederse á su examen.

El gobernador, previo informe de una comision nombrada por él de antemano, y que se compondrá en Madrid de dos profesores del instituto industrial, y en provincia de dos catedráticos de la universidad, ó en su defecto del instituto provincial ó local, cuya comision pasará por sí misma á reconocer el modelo, pondrá al gobierno la aprobacion del sistema.

Si este estuviere aprobado, ya por el gobierno, autorizará el gobernador la venta de los contadores, previos los requisitos que se establece en los artículos siguientes, después de cerciorarse por el examen de la comision anteriormente citada que pertenecen al sistema que se supone.

Toda aprobacion conferida por el gobierno será publicada en la Gaceta.

Art. 5.º Los expendedores de estos aparatos tendrán constantemente preparados en el establecimiento respectivo los instrumentos necesarios para el examen de los contadores, como son manómetros, mecheros en número suficiente, un gasómetro de tres á cuatro hectolitros, y un contador regulador.

La exactitud de estos instrumentos será garantida por la correspondiente marca, que imprimirá en ellos el Verificador respectivo, previo examen que se efectuara al abrirse el establecimiento, y siempre que se reuieren ó sufran alguna reparacion.

Art. 6.º El examen y marca de los contadores ordinarios se practicará por el mismo verificador.

1.º Antes de expenderse al público en los nuevos.

2.º Cuando sufran alguna reparacion.

3.º Siempre que la empresa que tenga á su cargo el alumbrado público ó el consumidor lo soliciten, así en los ya verificados, como en los que no lo estén.

En los dos primeros casos el examen y marca se efectuarán en el establecimiento en que se expendan ó reparen. En el tercero podrán practicarse en el domicilio del consumidor, si este lo exigiere, por medio de un contador regulador, y con presencia ó no de las partes interesadas según su caso.

Art. 7.º El cargo de verificador será de real nombramiento á propuesta del gobernador de la provincia y recaerá en un Ingeniero industrial; á falta suya en un Profesor público de ciencias físico-matemáticas ó químicas ó licenciado en las mismas, y en su defecto en un perito, previa justificacion de su aptitud con los certificados correspondientes.

Art. 8.º Los verificadores marcarán con un punzon especial, así los contadores ordinarios como los aparatos á que se refiere el art. 5.º

Los punzones serán remitidos por este ministerio á los gobernadores de las provincias los cuales los entregarán á los verificadores, quienes los custodiarán y tendrán obligaciones de devolverlos al cesar en su cargo.

Art. 9.º Los verificadores recibirán en el concepto de honorarios 50 rs. por el reconocimiento del gasómetro, y de mas aparatos á que se refiere el art. 5.º, y medio real por mechero en cada contador ordinario que examine; pero sin que el total de los derechos devengados en una sesion

de tres horas pueda exceder de otros 50 reales ni bajar de 10. Corresponde al dueño del establecimiento el pago de los honorarios que desvengue el examen de los instrumentos de comprobacion y contadores de venta ó reparados. Los honorarios que causen los reconocimientos practicados á petición de parte serán satisfechos por el que lo haya solicitado.

Art. 10.º Los verificadores llevarán un registro expresivo de cada contador que respectivamente examinen y marquen; del número de mecheros que debe alimentar, de la fecha del examen; nota del establecimiento en que se ha efectuado, y nombre del vendedor. Igual indicacion se llevará, y en seccion aparte, por lo que hace á los contadores reparados.

Art. 11.º Los contadores ordinarios que actualmente se hallan en uso no están sujetos al examen y marca que por esta disposicion se prescribe; pero serán reconocidos y marcados, según lo prescrito en el art. 6.º cuando el consumidor ó empresario del alumbrado lo soliciten.

Art. 12.º Los establecimientos actuales pedirán la aprobacion del sistema á que pertenecen sus contadores antes de 1.º de mayo. La resolucion recaerá con anterioridad al 1.º de junio y antes del 15 del propio mes se hallarán marcados los instrumentos de comprobacion.

Art. 13.º Estarán dispensados de poseer los aparatos á que se refiere el art. 5.º los expendedores que, mediante convenio con otro establecimiento montado con arreglo á lo que dicho artículo prescribe, tengan constantemente sus instrumentos de comprobacion á disposicion de los verificadores para la práctica del examen correspondiente.

Art. 14.º Los gobernadores de las provincias pasarán en los 15 primeros dias del mes de abril á este ministerio una noticia de las poblaciones de las mismas en que se halle establecido el alumbrado de gas, para que se les remita el número correspondiente de punzones. En el mismo período procederán á la propuesta de los Verificadores.

Art. 15.º Los gobernadores en las capitales de provincia, y los alcaldes en las demás poblaciones, cuidarán del cumplimiento de este real decreto, apercibiendo á los infractores y compeliéndolos por los medios legales.

Dado en Palacio á veintiocho de marzo de 1860.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Rafael de Bustos y Castilla.

SECCION DE NOTICIAS DE MADRID.

Dia 3.

Dice un corresponsal hablando de la accion del 23:

No quiero que ninguno de los que se distinguen en esta guerra, pasen sus nombres desapercibidos, máxime cuando hay que referirse á rasgos que ponen en relieve el carácter y valor de los que, á costa de su sangre, defienden en estos campos la causa de su patria. En lo mas rudo del combate, cuando acrecia el fuego que el enemigo hacia desde una altura, resguardado por sus caserios, el general Garcia, jefe de estado mayor, al frente de dos

compañías y una escolta de Guardia civil de caballería se lanzó sobre dicha posicion, sembrando la decision entre los soldados, los que al momento pasieron á los ginetes moros en acelerada huida. Al llegar á dicho sitio, en un pozo que hay allí, se hallaba un soldado que, para librar acaso su vida, no hubo de hallar otro recurso que arrojarle á él. Los mencionados guardias, prevenidos de que allí se hallaba un compañero, se reuieron y ligando las bridas de sus caballos, lograron sacarlo ileso. A los pocos instantes se hallaba haciendo fuego ante los enemigos, que cargaron en aquel sitio con mucho arrojo.

Para formarse una idea del desarrollo de la vegetacion en estos terrenos, citaré esas silvestres plantas que, con el nombre de palmitos, conocemos en España. Hoy los soldados los han cogido de tan colosales dimensiones, que algunos, ya limpios de las primeras capas, han pesado 6 y 7 libras. Guardo uno, como produccion notable, para el gabinete de historia natural de mi amigo el doctor en medicina don José Maria Roby. Los espárragos son tambien muy robustos.

De cuantos juicios he oido desde la marcha del ejército, sobre el porvenir, ninguno ha sido confirmado por el éxito mas exacto como el del famoso alcalde de Tetuan:

«Mira, decía ayer al apreciable señor don Felix Maria Trabado, que está siendo gobernador civil de la Colonia; la paz se firma antes de llegar el gran cristiano á Tánger. Ya te he dicho: que no habria mas que una guerrita y ahora te digo que Abbas no tiene mas remedio que hacer lo que el gran cristiano quiera.»

Dejando á un lado lo de las condiciones, que me tienen sin cuidado por la confianza que tengo en el duque, el cual habrá hecho lo que convenga á nuestro país, así como ha sabido llevar la gloria á tan grande punto de esplendor, queda terminada la campaña del modo mas hábil que podía desearse. Nadie puede negarnos que no hemos respetado á Tánger, y que se ha hecho la paz sin que haya tenido tiempo para enterarse siquiera de la resolucion española, la diplomacia estrangera.

Veintidos combates ha dado nuestro ejército; en todos ellos ha sido vencedor. Desde batir á una kabila, á la de Angorra, hasta arrollar á las fuerzas todas disponibles del imperio, ha recorrido nuestro ejército una serie de movimientos á cual mas complicados y mas grandemente militares.

Ya no son los cuadros de Isly, el único sistema para luchar con los marroquíes; el arte militar, con gloria de España, ha sido enriquecido con sistemas diversos y de aplicacion oportuna á cada caso. La marcha desde Ceuta á la ría de Tetuan con diez y nueve acciones siempre por el ala derecha y apoyando la izquierda en la costa; la gran batalla precursora de la entrada en la ciudad, y que nos atravesamos en su día á calificar de elegante; y la última marcha del 23 por el centro de un valle llevando el fuego y el hierro en tres leguas de camino, con 28000 combatientes contra doble número tal vez de enemigos y parando en el sitio de sus tiendas y posiciones porque solo una vez en el mundo ha sido detenido en el curso del sol para continuar una batalla, estos tres aspectos de nuestra guer-

ra de Africa, constituyen otros tantos mo-
dos, otros tantos sistemas para guerrear
contra unos enemigos de recursos especia-
les, de dotes propias y de circunstancias
no conocidas en toda su extension por los
versados en la ciencia de los ejércitos.

Cuando estaba en el fuerte Martin vi
que desde un vapor remolcador y desde
una lancha disparaban a la arenosa playa
por el lado de allá del rio.

Era á un moro que se acercaba solo con
un jaique color de la arena y un palo de
que pendia un trapo que él queria que
fuese blanco, pero que no era sino del su-
cio color de su vestido. Cuatro disparos hi-
cieron sobre él; pero sin parar su marcha
se iba acercando. Los jefes de marina allí
presentes, mandaron que no se le dispara-
ra y enviaron una lancha para detenerlo.
Llega y era un anciano, con toda la bar-
ba blanca, alto, descalzo de pié y pierna,
y que por señas decia que tenia hambre.
Lo trasladaron de una orilla á otra: un in-
terprete le hizo las preguntas que eran
consecuentes, y en efecto era que no habia
comido en dos dias y se presentaba para
que hicieran de él lo que quisieran; pero
que le diesen de comer. En efecto, se le
dio galleta y pan que devoraba y fue en-
cerrado en el fuerte hasta que disponga lo
conveniente el general Rios.

Y eso que era el día de la Cuarema en
que no comen, ni beben, ni fuman, desde
que nace hasta que se pone el sol.
Entre los hechos dignos de mencionarse,
referentes á la batalla última, vamos á
citar con el mayor gusto uno muy notable
en que figura el antiguo teniente de Bor-
bon don Federico de Belmonte, que des-
pués de pedir su retiro volvió voluntaria-
mente de soldado, hallándose en el ejérci-
to desde el 10 de marzo. Belmonte, vesti-
do de soldado y seguido del cabo de la
primera de granaderos José María Calvo,
atacaron al enemigo hasta mezclarse con
él y sostener un largo combate cuerpo á
cuerpo, logrando con el mayor arrojo cau-
sar muchas bajas en el peloton que los ro-
deaba y dispersar el resto.

Apenas lo supo el general, mandó llamar
á Belmonte y le preguntó:

—¿Es Vd. soldado?
—Si señor (contestó este terciando el ar-
ma): soy soldado; antes fui teniente del re-
gimiento de Borbon: me marché con licen-
cia absoluta por una causa muy atendible
de familia; pero la voz pública me con-
denaba y no quise omitir nada en defensa
de mi patria.

El duque de Tetuan, dice un corres-
pondente de Sevilla en el momento su anti-
guo empleo en nombre de la reina, y to-
dos aplaudimos tan honrosa conducta; aun-
que el que vió batirse á dicho teniente el
25 y 30 de noviembre frente al Serrallo, no
ha dudado jamas de lo que vale en todos
conceptos.
Guadarrama es un valle estrecho, que se
prolonga de E. á O. y que forma de N. á S.
varias colinas anchisimas por su base, lo
que las da una pendiente suave y en las
que los moradores de la comarca tienen
numerosos sembrados de granos. En me-
dio de ellas se destacan muchos puebleci-
tos que se hacian antes notar por sus blan-
queadas casas y que estan cercados de gru-
pos de arboles frondosos llenos de lozanía.
Era un paisaje sorprendente paisaje al que
la guerra acaba de imprimir el sello pe-
culiar de sus horrores, porque todos estos
pueblos fueron entregados á las llamas la
noche del 22 al 23, como medida de pre-
caucion para evitar que sirviesen de re-
fugio al enemigo con objeto de atacar traí-
doramente á nuestras tropas.

A la entrada de dicho valle hay un cer-
ro conico y elevado que hasta su misma
cumbre presenta vestigios de estar habita-
do por el hombre.
Otras colinas mas bajas y escalonadas á
á los lados del valle se prolongan en com-
binacion, digamoslo así, con las primeras
que están incultas, hallándose cortadas por
arroyos y praderas feracisimas para apa-
centar los ganados. En este sitio, dice un
corresponsal, se veian acampados los cuer-

pos á derecha é izquierda, elevándose por
la parte al S. hasta la cima del monte có-
nico citado.

Allí, en la cima del monte, añade el co-
municante, ardian ocho hogueras que pre-
sentaban una luz mas opaca, y sucesiva-
mente se descubrían las demas con fuego
resplandeciente, formando columnas mas
altas en proporcion que mas próximas es-
taban á la parte del valle ocupada por el
campamento de mi batallon. Donde quiera
que se fijaba la vista, observabase la mis-
ma animacion, el mismo entusiasmo que
ha animado siempre á este ejército desde
el principio de la campaña, sin que las pe-
nalidades que sufre en un pais donde to-
do le es contrario, donde hasta las aguas
son impuras, hayan podido debilitar su ar-
dor ni amenguar en lo mas minimo su de-
cision y su patriotismo.

El general Yussuf, comandante de la
division de Argel, ha dirigido al duque de
Tetuan una carta muy lisonjera, felicitan-
dole por la Toma de Tetuan. Hé aquí al-
gunos párrafos de este escrito:
«Confieso dice el general Yussuf, que
por un momento he temblado al pensar en
las dificultades que tenais que vencer. Un
terrible azote por una parte, los rigores de
la estacion por otra, me parecian para el
ejército español enemigos tan terribles co-
mo los marroquíes.

Prescindiendo de las dificultades de un
género desconocido, los obstáculos sin nú-
mero que debia ofrecer á vuestras tropas el
carácter enteramente especial de esta nue-
va guerra, eran dos adversarios peligrosos.

He tenido un placer, añade otro párra-
fo, en poder admirar con qué energia, con
qué fuerza moral V. E. ha sabido luchar
contra ellos, rechazar al enemigo, arrojar-
le de sus posiciones y obligar á los defen-
sores de Tetuan á reconocer la superiori-
dad de vuestras armas.

Cada dia seguia paso á paso vuestra
marcha y vuestras esfuerzos; parecíame
compartir vuestras fatigas y tomar parte en
vuestras combates; el triunfo acabó por
coronar vuestras operaciones; el ruido de
vuestra victoria ha resonado en la Europa
entera; el ejército frances en Africa ha
aplaudido con entusiasmo el triunfo de sus
hermanos de armas que vienen, como ellos,
á traer la civilizacion á estas comarcas; y
de seguro la toma de Tetuan quedará en
la historia como uno de los hechos mas glo-
riosos de la época.

Esta carta, señor duque, es enteramen-
te personal y no tiene otro objeto que ma-
nifestar á V. E. mi admiracion por sus
últimos triunfos y transmitir mis felicita-
ciones mas sinceras.

Con el título de *Los preliminares de
paz entre España y Marruecos*, ha publi-
cado la *Patrie* el siguiente artículo:

«El telegrafo de Madrid nos trae una
nueva importante. Los preliminares de la
paz entre la España y Marruecos, han si-
do firmados el día 25 de Marzo.

Regocijémonos, pues, ahora que la vic-
toria, cumplido el objeto de la expedicion,
ha sido fiel á una causa justa, y que el
triunfo de las armas ha estado siempre del
lado de la civilizacion contra la barbarie;
del derecho, contra la piratería. Los mar-
roquíes, protegidos por los poseedores de
Gibraltar, se creian invencibles; pero han
sido vencidos, y las afrentas soportadas
durante tanto tiempo por la España, han
sido noblemente vengadas.

El gabinete de Londres no queria que
se tirase un solo cañonazo del otro lado de
Gibraltar, y como es sabido, rehusaba su
permiso. El gabinete de Madrid pasó ade-
lante, la España entera, en un generoso
arranque de entusiasmo, se asoció á su go-
bierno. Este fue, como ya hemos dicho, el
despertar de esta nacion tan orgullosa. El
heroismo de los soldados no engañó al en-
tusiasmo nacional. La victoria no se hizo es-
perar, y nosotros pudimos predecir la to-
ma de Tetuan, como esperábamos ahora la
de Tánger.

Pero no es necesario tomar á Tánger;
lo que la España queria obtener por la
guerra, lo va á obtener por la paz. Tal co-
mo el gabinete de Madrid dijo al de Lon-
dres, la expedicion de Marruecos nada te-
nia de conquista; era pura y simplemente
una cuestion de honor y de justicia. Aho-
ra el honor está satisfecho, y la justicia
va á serlo.

¡Qué leccion para la política inglesa!
Pero tambien en qué singular contradic-
cion se incurre fatalmente, cuando en lu-
gar de guiarse por los principios se toman
por guías los intereses! ¡coincidencia nota-
ble! En el momento en que la Inglaterra
preparaba la expedicion á la China, con el
objeto de castigar á los bárbaros, que no
habian respetado su pabellon, era cuando
con acrimonia condenaba la resolucion de
la España, frente á frente de Marruecos.

Entre tanto, ¿qué queria la España? Que-
ria tambien castigar á los bárbaros que
desgarraban su bandera y que violaban su
territorio, despues de un gran número de
años. Habia en verdad, alguna diferencia
entre los bárbaros de la China, y los de
Marruecos: los unos estaban bien lejos, y
los otros muy cerca. Unos iban á castigar
á los chinos por un solo acto de felonía,
mientras que los marroquíes eran culpab-
les hácia la España, de mas de veinti-
cinco años de injurias, de pillajes y de
asesinatos.

La Francia tenia los sentimientos de la
justicia. Al mismo tiempo que tomaban su
parte en la expedicion de la China, y aso-
ciaba su bandera á la de la Inglaterra en
aquellos mares lejanos, se simpatizaba con
las nobles resoluciones de la España. En
esta circunstancia, como siempre, estaba
de acuerdo con ella, y no tiene hoy que
desmentirse. Los laureles de la España
le causan tanta alegria como han causado
disgusto del otro lado de la Mancha.

¿Qué quieren decir el *Daily News*, el
Morning Herald, el *Morning Post* y el
Globe? Estos diarios antes de la expedicion,
declararon á porfia que era una gran fal-
ta, porque la España *nada tenia que ganar
y si mucho que perder*.

Nos parece, salvo error, que será mas
difícil á los diarios de Londres demostrar-
lo que ha perdido la España en la expedi-
cion de Marruecos, que á nosotros hacer
la demostracion de lo que ha ganado. Ha
ganado, en efecto, ser una nacion indepen-
diente, que no espera ningun orden para
hacer respetar su territorio y su bandera:
ha ganado un nuevo lustre para su anti-
gua gloria militar; ha ganado la inviolabi-
lidad definitiva de sus establecimientos so-
bre el litoral del Mediterráneo; y si ha per-
dido la gracia de la política inglesa, tiene,
tal vez, con que consolarse.

Seccion extranjera.

No he escrito antes guardando á hacerlo
cuando pudiese dar la relacion de los aconte-
cimientos que han puesto en animacion á todos
los habitantes de las provincias libres de Italia.
El viernes pasado por la mañana se recibió el re-
sultado de la votacion de la Toscana y de la Emi-
lia, cuyo resultado á estas horas ya habra V.
recibido detalladamente por los despachos direc-
tos. Es imposible describir á V. el efecto má-
gico que causó semejante voto de anexión al tro-
no de Victor Manuel. Se cerraron las tiendas y
todos salieron a la calle á participar de la comu-
n alegría.

El grandioso Domo ó Catedral apareció ins-
taneamente empavesado con centenares de
banderas y el pueblo echó á vuelo todas las ca-
ñañas. Se hizo la salva de 101 cañonazos en la
plaza de armas y todas las casas ó balcones se
cubrieron de tapices y banderas nacionales.
Un edicto de la Municipalidad anunciaba el apla-
zamiento de los festejos oficiales para hacerlo
junto con el de la conmemoracion de las famo-
sas y gloriosas cinco jornadas de 1848, los que
tuvieron lugar anteaer de un modo esplendido
y casi fabuloso. A las once de la mañana se efec-
tuó la solemne bendicion de la columna de la pla-
za de la Victoria, y luego se trasladaron todas las
autoridades á la inmensa plaza de armas en la

que se habia erigido un grandioso templete de
orden lombardo, en el cual debia verificarse la
bendicion de las banderas de la Guardia nacio-
nal. Al rededor del templete habia una multitud
de altísimos pilos con los pendones de todas las
provincias de los Estados anexas: formaban el
cuadro 10,000 individuos de la milicia en perfec-
ta gala, y la mayor parte de los habitantes de la
ciudad y sus alrededores eran testigos oculares
de la patriótica ceremonia.

Esta tuvo lugar al son de las bandas musicales
y fueron padrinas 16 señoras de la mas alta aris-
tocracia milanese. Fué una fiesta magifica y lo
dió mas reales el verse favorecida por un cielo
de primavera que continuaba todavia. Como no
todo debe consistir en diversion, el ayuntamiento
ha dispuesto que pasado mañana se verifiquen
en medio de la indicada plaza las honras fúnebres
por los numerosos mártires de aquellos dias de
gloria.

Los ánimos en general están contentísimos, y
mucho mas ayer que se recibió la noticia de la
aceptacion real de la anexión, con lo que queda
ya constituido un reino de 12,000,000 de ha-
bitantes, lo que es ya bastante para inponer
respeto al perpétuo enemigo de su indepen-
dencia.

Es admirable que en medio de tanto bullicio
con la aglomeracion de tantos millares de almas
no se ha oido contar ni un solo caso ó lance
desagradable; cuando en tiempos de opresion
habia continuamente disgustos que lamentar.
Parece tambien imposible que un pueblo que no
conocia absolutamente su libertad sepa con
tanto criterio observarla en su verdadera acep-
cion.

¡Qué tiempos felices! Quiero Dios, que po-
damos disfrutarlos eternamente. — J. P.

Turin 25 de marzo.

Hé aquí el resumen de la proclama dirigida por
el rey á los pueblos de la Italia central.

«Vuestros votos están satisfechos. Estais uni-
dos á los habitantes del reino en una sola mo-
narquia, la cual es digna recompensa de vuestra
conducta y de vuestra perseverancia. Para obte-
ner los frutos de este gran beneficio, es necesario
que continuéis en la práctica de las virtudes de
que habeis dado admirable ejemplo, y sobre todo
que perseveréis en la firme voluntad de hacer los
sacrificios que son indispensables para llevar á
término y asegurar las grandes empresas. Esta-
mos ligados por un pacto indisoluble que se resu-
me en el honor de la patria común y la civiliza-
cion universal. He espuesto mi vida por la inde-
pendencia de Italia; y he dado á mis pueblos el
ejemplo de lealtad. Ahora pido á los nuevos pue-
blos el mismo efecto que me han guardado los an-
tiguos: deseo fortalecer los italianos en la unani-
midad de sentimientos para luchar contra la ma-
la fortuna lo mismo que para preparar la buena.»

Londres 27 de marzo.

El discurso pronunciado en la Cámara de los
comunes por M. Horsman es injurioso para la
política francesa.

Lord John Russell en la contestacion defende
al gobierno, espone la cuestion de la Saboya y
Niza la Francia escita una gran desconfianza en
Inglaterra y en Europa contra el emperador. La
independencia de la Suiza, añade, es de interés
europeo, con este motivo aconseja á las potencias
que abran negociaciones para resguardar su
neutralidad.

Lord Russell no oculta que la conducta del em-
perador para con el Piemonte se prestaba á gran
desconfianza, pero duda que las energías re-
soluciones del Parlamento puedan estorbar la
anexión de la Saboya y Niza á la Francia, ya que
la Inglaterra ha proclamado que á pesar de su
oposicion no haria la guerra para impedirlo. Cree
que la anexión de la Saboya conducirá á una na-
cion guerrera como la Francia á verificar alguna
otra anexión. Para entonces, dice, es desear que
no permanezcamos separados de las demas po-
tencias si estas cuestiones futuras llegan á rea-
lizarse, ó á lo menos debemos estar dispuestos á
obrar con ellas para declarar en términos amis-
tosos, pero firmes, que el arreglo de los asuntos
de Europa y la paz de Europa importan mucho
á la Inglaterra, y que es imposible que la paz
esté asegurada si las naciones han de estar es-
puestas á violaciones perpetuas y además á ane-
xiones diversas.

Las grandes potencias, termina diciendo, de-
ben estar dispuestos á respetar los derechos y

fronteras recíprocas, y tratar de alejar dudas y desconfianzas, restableciendo la confianza comercial que es el resultado de la paz y forma la felicidad de las naciones. (Aplausos.)

M. Bright pronuncia un discurso muy simpático para la Francia.

Los oradores de la oposición se declaran satisfechos de las declaraciones de lord Russell.

VARIEDADES.

De el Cañon Rayado:

¡ADELANTE!

paráfrasis de una palabra célebre.

Se ha bombardeado á Larache y á Rabat.

El sultan de Fez se mira sus deshonradas barbas: sueño le parece lo que pasa: los cherifes se rieron de las soberanías europeas, al verse asistidos de nubes de fieros kabilas, rodeados de un territorio desigual y fuerte por su posición: y al verse protegidos por el ardiente clima africano, se creían invencibles en el seno de su barbarie.

Sultan de Fez, pasó la postrer sonrisa, injuriaste al león y el león te devorará, serás el último de los sultanes marroquíes.

Nuestros héroes hidalgos, teoian para tu mala suerte misericordia, y en vez de acogerte al amparo de su generosa nobleza, lanzas otra vez tus kabilas.

Sultánito sin ventura! ¿has pensado, que tomadas las ciudades del mar, volveremos á Tárrifa?

Creas, que tu territorio te hará inviolable.

Pobrecito moro! ¡no oyes á tus desbandadas kabilas clamar azoradas, con triste acento, Alá lo quiere, hemos de ser vasallos de España.

Vienen ya los camellos, y sobre estos caballos africanos marchan nuestros soldados á Fez.

Bombardean á Larache, y al ser nuestra se rendirá Kasar el Kebir.

Y vienen soldados á Melilla.

Y Kasar el Kebir está á la mitad del camino de Fez.

Y ¡ay de tí sultánito sin ventura, el día que estemos mitad del camino de Fez: entonces tener misericordia de tí, fuera una deshonra, y nuestros soldados mueran pero no se deshonran.

Y nuestra Larache, Kasar el Kebir y con tropas en Melilla, estás perdido sultánito moro.

¡No ves que se rean provisiones, que se hacen reconocimientos? ¡ay de tí, si llegamos á Kasar el Kebir!

— Guerra santa! clamarás plantando tu parasol sobre el mas alto minarete de Fez, y vendrás tus kabilas á ser vencidos por décima cuarta vez.

Confías en las dificultades de territorio, pero a marcha y toma de Tetuan te enseñan que hay prudencia y valor; cabeza y corazón.

— Resistirás!

— Venceremos.

Sultánito sin ventura, confías en las ventajas del que está atrincherado en su casa; nosotros en nuestro corazón, en la honra y en el porvenir de la patria.

Sultánito, que en tu agonía sueñas aun que la barbarie tiene la fuerza de los pasados siglos ¿no viste en ocho días á los franceses llegar á Ouedja?

Confías que nuestros soldados volverán sin honra... sueños del bello pero engañoso soñar de tu agonía: sonó la honra y ha de acabar la barbarie en Europa.

Y sabremos dar hasta la última moneda y la postrer gota de sangre, por nuestra madre: le debemos oro y sangre, y no seremos hijos ingratos.

Los daremos para alcanzar honra á la patria.

Esta vez lágrimas de vergüenza no cubren el duelo de nuestros hijos, no mueren en lucha fratricida ni en contiendas de extraños: caen alegres en el campo de batalla, dando un adiós de amor y orgullo á su madre.

¡A Fez, á arrancar su parasol al sultan; á acabar con el segundo Boabdil: á Fez; que el sultan de la mala suerte sea el último sultánito marroquí.

L. PUJOL y BOADA.

CONCILIABULO MARROQUÍ.

Apenas el altísimo y poderosísimo Side-Mahomet emperador aun (por una lamentable aberración de la fortuna y por la gracia de las naciones bien educadas) de toda aquella parte del imperio de Marruecos que se ha creído prudente dejarle libre, para que continúe solazándose en cercenar las cabezas del resto de sus amados esclavos-vasallos; llegó á barruntar que el negocio

de los *mojones* de Ceuta se iba enmarañando mas de lo que era de esperar de la pobrecilla España, y detrás de las negociaciones diplomáticas vendrían otras un sí es no es mas *palurdas* y condundentes, el mas terrible espanto se apoderó de todo su individuo hasta el punto de no llegarle las babuchas á la planta de los pies; porque eso de no llegarle la camisa al cuerpo no reza con los marroquíes que á fuer de buenos creyentes no la gastan.

Desgraciadamente para los servidores de Mahomet, el terror y la cólera son dos cualidades tan cariñosamente enlazadas en su temperamento, que una vez la primera le hubo erizado los pelos, apareció la segunda para pelarle las barbas; y narra la crónica que en un acceso de hidrofobia marroquí pensó muy formalmente, para desahogar su saña, en matar á todo continuo á su perro favorito, á su mas querida odaliscia, á su mejor caballo y á su primer ministro.

Pero por fortuna de los respetables miembros de este sublime cuarteto, no estaba escrito que hubiese llegado su hora; y una caricia del buen can, y un relincho del excelente imperial *Babieca*, fueron bastantes á impedir la consumación de este cuádruple sacrificio.

A partir de aquel momento, la sultana y el Grau Visir, resignadas víctimas espiatorias de iras ajenas, debían venenar, después de *Alá* y su profeta que les habían dado la vida, el perro y al caballo de Side-Mahomet que se la habían salvado.

Así las cosas, S. M. I., mejor aconsejado por los brutos, creyó mas conveniente ordenar que todos los Ulemas, Dervikes, Jukes, Santones, Cadis y demas encopetada canalla que no hubiesen emigrado á la Meca desde que se susurraba lo de la guerra, y se hallasen en la corte, compareciesen á paso de camello á su palacio para celebrar un importante conciliabulo, en el que se ventilarían altas cuestiones de política internacional; á bien que de *impolítica* mas que de otra cosa era el asunto que en dicho día debía ocupar la atención de los congregados.

Tan desusada convocatoria en un país donde las prácticas constitucionales tan conocidas como el libro de *fazanos* y *albedrios* de nuestros abuelos, no pudo menos de causar honda sensación entre los llamados, que de buena gana hubieran dado su mejor odaliscia para no ser de los *escogidos*, seguros de que semejantes predilecciones les son siempre onerosas bajo el punto de vista metálico.

Taciturnos y macilentos, mustios rostros y no muy lozanas sus intenciones, fueron acudiendo al imperial llamamiento con toda la espontaneidad del que sabe que su mayor ó mejor actividad presupone mas ó menos probabilidades de seguridad individual, cuyo retardo significa algunos centenares de vergajazos en las plantas de los talones y cuya incomparéncencia es el mas encantador símbolo del triste y espresivo divorcio entre la cabeza y los hombres.

Apenas se hallaron todos reunidos y después de haberse practicado sentada y cinco zalemos por barba como suele decirse:

«Esclavos! ahulló S. M. I. dejándose arrastrar por el torrente de su improvisación, ¡solo Dios es grande! Me he dignado mandar llamar por mi suprema voluntad y por la del profeta, cuyo zancarrón se me ha aparecido en sueños... (Profunda sensación entre el auditorio.)

«Ya sabreis, y si no le sabéis dadlo por sabido que unos cuantos pillos de los de las kabilas riñenas hicieron añicos en un momento de mal humor, la malhadada piedra que contenía las armas españolas, por lo cual tratan dice, de hacernos añicos á la brevedad posible.

«Antes, pues, de que tenga lugar la *ruptura* de hostilidades como dicen en Europa que segun me han asegurado viene á ser una especie de ruptura de hosamentos con hosamentos con honores de magullamientos y otros desastres, es menester que adoptemos lo que nos ha aconsejado el bondadoso lord Jhon Bull, que si mal no recuerdo se llama *plan de campaña*.

Todos los circosantes manifestaron con un prolongado grito su completa adhesión al pensamiento que, en sentir de lord Jhon-Bull, debía ponerles á salvo de las susodicha *ruptura* de hosamentos con honores de magullamientos y otros desastres.

Y Side-Moham. añadió: «Juro por las barbas de Ab-el-Raman el magnanimo, que á los que osen interrumpirme de nuevo, les nombraré generales de mi ejército para que purguen irremisiblemente su desacato á mi poderosa majestad.

La asamblea quedó muda como aplastada por el peso de tan horrenda conminación.

Y satisfecho de la prudencia de sus consejeros, continuó:

«Pero es preciso, fieles adoradores del verdadero Dios, no olvidar ni un solo instante que esos perros tienen en su apoyo, además de la superioridad del número, la supremacía de la *táctica*. ¿Lo entendéis? *táctica*, alguno de vosotros sabe lo que significa este formidable nombre?

La asamblea quedó estupefacta.

—No, no, no! berrearon cien voces á la par. Entonces creció la confusión, creció el tumulto, creció la gritería, el emperador rogó de cólera, su perro ahulló, relincho su caballo, palideció el visir, tembló su favorita en el Harém, los consejeros se interrogaron mutuamente con la voz, con la mirada y con el gesto, el caso fue

declaradogrove, y quedó aplazada la cuestión hasta que el periódico *Morning-Post* explicara en sus columnas la palabra *táctica* en todas sus acepciones.

En vista de tamaño barrullo dispuso Side-Mohamet que se celebrara otra sesión á vuelta de correo, para dar fin á los debates pendientes, como verán oportunamente aquellos de nuestros lectores que se interesen por el resultado de las deliberaciones de tan famoso y sapientísimo conclave.

JOSÉ MARIA TORRES.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

Palma.

IMPORTANTE.

Esta mañana han llegado en este puerto dos buques de vela, uno procedente de Barcelona y el otro de Villanueva, sabiéndose por los mismos que el ex-general Ortega había caído en poder de los agentes del gobierno en Alcañiz y que ya se habían cogido seis ó siete de sus secuaces. Añádese que uno de los partidarios ó compañeros de Ortega se había presentado á la autoridad poniendo á su disposición una partida de dinero considerable. No citamos ninguno de los nombres de los personajes que se dan como presos, porque mientras no los veamos escritos, no queremos aventurarnos á publicar datos inciertos que tal vez tendríamos que rectificar.

De todos modos la noticia de la prisión de Ortega es muy satisfactoria y creemos la recibirán con júbilo todos nuestros lectores. A la llegada del vapor correo que seguramente tendrá efecto mañana daremos á los suscriptores del *Isleño* cuantos detalles nos sea posible con la prontitud de costumbre.

Escritas las anteriores líneas recibimos del Gobierno de Provincia los partes siguientes:

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE TARRAGONA.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino, á las 12 y 27 minutos de esta madrugada, me dice lo siguiente:

«Han sido capturados en Calanda y se hallan presos en el castillo de Alcañiz el ex-general Ortega, su cuñado el magistrado D. Tomás Ortega, D. Antonio Moreno y D. Francisco Cervero ayudantes, y Zacarías Gaspar criado de Ortega.»

Lo que se inserta en este periódico para conocimiento y satisfacción del público. Tarragona 7 de abril de 1860, á las dos de la madrugada.—Pedro de Navascues.

Gobierno de la provincia de Tarragona.

El señor gobernador de la provincia de Castellon, en telegrama de esta tarde á las dos y 59 minutos me dice lo siguiente:

«Elío y un ayudante suyo se hallan arrestados en Vinaroz á disposición de la autoridad militar.»

Lo que se hace saber al público para su conocimiento y satisfacción. Tarragona 5 de abril de 1860.—Pedro de Navascues.

Y he dispuesto se inserte en el Boletín oficial y periódicos de esta capital para conocimiento y satisfacción del público. Palma 10 de abril de 1860.—El gobernador, José Primo de Rivera.

Insertamos la esposición del Excmo. é Ilustre Obispo de esta diócesis con motivo de la rebelión del general Ortega.

SEÑORA:

Sorprende grande habrá causado en el ánimo de V. M. la deslealtad del general Ortega á quien V. M. por bueno había fiado el mando militar de estas islas, y no menor tristeza á la par que indignación ha escitado en el corazón de estos habitantes de suyo quietos y pacíficos, entre quienes ni aun en tiempo de contiendas intestinas, argas y empeñadas penetró la traición.

Plan semejante, horroroso y execrable no ha nacido ni se ha fraguado en este suelo: habrá sido por un hombre desatentado y con gentes de fuera de este país y quizá de fuera de España, que siempre ambiciosas de mando por todos los medios, aunque sea por la ruina de su patria, nada han olvidado ni aprendido.

Por fortuna, Señora, ni las tropas ni los moradores de las tres islas de que se componen esta provincia han querido asociarse á un militar cuyo pensamiento solo tiene de singular la osadía de concebirle y la locura de creer que un hombre solo podía mas que la nación entera.

En cualquiera otra ocasión no hubiera creído necesario el Obispo que suscribe manifestar de nuevo á V. M. su lealtad antigua, probada y nunca desmentida, ni tampoco la confianza que tiene en el Clero de esta Diócesis; mas en esta ocasión tristemente célebre ha creído indispensable reiterar á V. M. su acendrado amor á la sagrada Persona de V. M. y á su augusta dinastía y la lealtad de todo su Clero.

Dios guarde la importante vida y salud de V. M. muchos años para bien de la Monarquía. Palma 6 de abril de 1860.—Señora—A. L. R. P. de V. M.—MIGUEL Obispo de Mallorca.

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

S. LEON EL MAGNO, PAPA Y DOCTOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 5 hs. 26 ms.

Pónese... á las... 6 y 34 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio día verdadero.

Las 12 hs. 1 ms. 14 s.

ADMINISTRACION PRINCIPAL

DE CORREOS DE MALLORCA.

Mañana 11 de los corrientes, á las 7 de la tarde, se despachará Balija para Iviza; con buque de vela. Lo que se anuncia por medio de los periódicos para conocimiento del público.—Palma 10 de abril de 1860.—Pedro José Sanpol.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 9.

De Alicante en 4 dias laúd Bienvenida, de 58 toneladas, pat. Bartolomé Pujol, con 5 marineros, 2 pasajeros, trigo y efectos.

IDEM DESPACHADAS.

Día 7.

Para la Habana polacra Salvador, de 148 toneladas, cap. don Juan Bosch, con 10 mar., frutos y efectos.

Para Tortosa laúd Pepita, de 39 ton., patron Tomás Salomó, con 5 mar., lastre é idem.

Para Alicante ídem Segunda Pamela, de 51 toneladas, pat. Bartolomé Felany, con 7 marineros y lastre.

Para la Habana polacra Atenas, de 289 toneladas, cap. don Miguel Mascará, con 15 mar., 4 pasajeros, frutos y efectos.

Para ídem ídem Carmen, de 159 ton., cap. don Rafael Carbonell, con 12 mar., 2 pasajeros, ídem é idem.

Para ídem ídem San Rafael, de 249 toneladas, cap. don Agustín Barceló, con 12 mar., ídem é idem.

Para ídem ídem Leandro, de 160 ton., cap. don Pablo Torres, con 10 mar., 6 pas. ídem é idem.

PERDIDA.—Se ha extraviado un rosario ensartado de plata. El sacristán de San Jaime dará razon de su dueño quien gratificará el hallazgo con cuatro reales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Interesante.

Los dueños del acreditado almacén titulado A LA CIUDAD DE PALMA, calle de Brondo, números 54 y 55, ponen en conocimiento de este respetable público, que teniendo todas las ventajas que pueden conseguirse, tanto por ser fabricantes de lienzos, pues los que les conocen ya saben que su fábrica es la más acreditada de Cataluña, como también por contar con un buen capital para tener un grande surtido de lienzos extranjeros, bordados y demás géneros á precios muy arreglados, que nadie les aventaja; han resuelto bajar el precio de todos sus artículos, sin que por esto hayan cambiado sus calidades, ofreciendo al mismo tiempo las concesiones siguientes:

Las holandas de 16 á 20 reales 2 rs. menos por cana.

Id. id. 21 á 28 3 id. id.

Id. id. 29 en adelante 4 id. id.

Irlandas lo mismo.

Creas de 4/4 de 8 cuartos el palmo, por piezas y medias piezas á 10 sueldos cana.

Id. » 4 1/2 á 6/4, 1 real menos por cana por piezas y medias piezas.

Id. » 9/4 á 13/4, 2 id. id.

Irlandas pintadas á 13 reales cana.

Comisas de hombre lienzo holandá á 40 y 44 rs. una con pechera, cuello y puños finos.

Los conocidos ya de 52 reales en adelante, 4 reales menos cada una.

Los que compren por mas de 100 reales se les beneficiará un 2 p^o que se les dará en géneros á su elección.

Si los compradores quieren que se les mande el género á sus casas, dando solo un aviso se les enviará en la cantidad que pidan y en buen surtido, á fin de que puedan escoger.

GRAN RIFA

ESTRAORDINARIA EN FAVOR DEL BIZARRO EJERCITO ESPEDICIONARIO

DE ÁFRICA.

La comision de señoras, creada en Barcelona al efecto de procurar recursos en beneficio del mismo, acaba de obtener del gobierno de S. M. una señalada muestra de deferencia con la autorizacion que ha recibido por Real orden de 30 de noviembre último publicada en los periódicos de esta capital, para efectuar dicha Rifa.

Al solicitarla lo hizo esta comision con el fin de establecer un medio de contribucion voluntario, al alcance de todas las fortunas, de manera que cada cual pueda contribuir con su óbolo para un objeto tan patriótico, sin ostentacion, jactancia, odiosidad ni escrupulo de ninguna especie.

La comision no necesita excitar el entusiasmo del pais porque el objeto es santo y nadie dejará de contribuir en poco ó en mucho para recompensar á tan valerosos soldados, que esponen su existencia para vengar el honor nacional, que derraman su sangre sacrificándose gustosos en aras de la patria, y que dejan tal vez á sus familias desgraciadas, huérfanos y necesitados, al solo amparo de los generosos y caritativos españoles.

BASES Y CONDICIONES DE LA RIFA.

El máximo de billetes será de 300,000 numerados desde el 1 al 300,000.

Cada billete vale rs. 4 uno.

Los premios ó suertes, si se expenden todos los 300,000 billetes, serán:

Primer premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 100,000. Lo ganará el primer número que salga.

200 premios de una bala de cañon de plata, cada uno de valor rs. 300. Ganará un premio de estos cada uno de los 200 números que salgan del primero.

100 premios de objetos varios de productos del pais de valor cada uno próximamente rs. 200. Ganará un premio de estos cada uno de los 100 números que salgan despues de los anteriores.

Último premio.—Una bala de cañon de oro de valor rs. 20,000. Lo ganará el último número que salga.

Total 302 suertes ó premios.

Estos premios disminuirán en la proporcion ó valor correspondiente, si se vendieren menos billetes de los 300,000 que sirven de base á esta Rifa, y en consecuencia solo entrarán en sorteo los billetes que se hubiesen emitido.

El sorteo será luego que se hayan vendido los 300,000 billetes expresados, ó antes si así lo acordare la autoridad superior de la provincia; de todo lo que se dará el oportuno conocimiento al público.

El sorteo se verificará á puerta abierta presidido por la autoridad, y con todas las formalidades y escrupulosidad requeridas.

Se publicarán los números premiados y suertes que les correspondan y días del pago de los mismos, para el debido conocimiento de los interesados.

A las personas que tomen desde 100 billetes á 300 se les abonará 4 por 100, pagando en el acto su importe; de 301 á 700 el 5 por 100 con id. de 701 en adelante el 6 por 100 con id.

El encargado en esta ciudad D. Pedro Sans y Serra, que ha admitido á tan laudable objeto la espendicion de los billetes de esta rifa, se ha unido con los Sres. Higuera, Vilar y compañía, que lo harán sin ninguna clase de retribucion en sus propios establecimientos, de cuenta nueva de Santo Domingo, núm. 21, y plaza de las Copias núm. 80.



VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquin, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndole que á mas de la notable rebaja, á los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificacion de un 6 por 100 siempre que efectuen los pagos al contado de las compras. Iguaes rebajas quedan concedidas en las canales y cañeras de higoalata y zinc, bajo las mismas condiciones.

Mr. Marignac

avisa á sus numerosos parroquianos que acaba de llegar procedente de París, con un grande y variado surtido de estampas de todas dimensiones, como son historias, paisajes, santos, caprichos, mapas, delanteras de chimenea, marcos dorados del mejor gusto, espejos de todos tamaños, y un grande surtido de estampitas para devocionarios y vistas y grupos de estereóscopos, de 2 á 8 rs.; los estereóscopos son de nueva invencion americana. Todo á precios sumamente módicos. También acaba de recibir Mapas de Marruecos muy exactos y un nuevo surtido de estampas. El despacho estará abierto al público desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche, frente la cárcel, tienda número 2.

PLUMAS EMMANUEL.

El gran consumo que han obtenido estas plumas metálicas y la cantidad considerable que de ellas ha mandado fabricar su dueño, le han hecho alcanzar una economia que, de acuerdo con sus deseos de que las mismas estén al alcance de todos para generalizar su uso en España, le permite hacer una importante disminucion en los precios; y por lo tanto, se venderán en adelante:

A 6 reales la cajita de 50 plumas.

A 11 idem, la de 100 idem; en vez de 8 y 15 reales á que se vendian.

Las hay de todos los cortes; Marca H, muy fina para letra inglesa. Idem HH, fina para idem em. Idem HHH, mediana para idem española. Idem HHHH, gruesa para idem idem.

Depósito en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, núm. 74.

COKE

(CARBON PURIFICADO.)

El Coke tiene una aplicacion ventajosa para los fogones de grande dimension y de buena corriente de aire, tales como los de los hospitales, cuarteles, fábricas de dulces, fundiciones de metales, herreros etc.

En la fábrica del gas se venden tres clases de este combustible á los precios siguientes:

Grueso..... á 11 rs. el quintal

Mediano..... á 8 » »

Menudo..... á 5 » »

Las personas que deseen servirse de este combustible podrán acudir ó hacer sus pedidos á las oficinas de la Sociedad del alumbrado de Gas. Cuesta nueva de Santo Domingo, número 76, principal; de 10 de la mañana á 2 de la tarde.

Mateo Jaume

ofrece al público su nuevo establecimiento de helado, chocolate, biscochos, ensaimadas y medrichos, que se ha abierto el día de Pascua en la manz. 64, números 8 y 10—40 y 41 de la calle que detras de Santa Eulalia conduce frente el portal de la Carnicería antigua, y se continuará todos los días; también se venderá nieve.

HELADOS.

En el café de la Union, sito en el Borne, los habrá diariamente empezando hoy domingo.

Guano legitimo del Perú

á 18 pesetas quintal

en la fábrica de Carricha del Portichol.

GALERIA

DE CUADROS ESCOGIDOS

DEL

Real Museo de Pinturas de Madrid,

grabados sobre acero por el sistema alemán-frances, con texto histórico y descriptivo. Publicada bajo la protección de SS. MM. y del gobierno por D. CAMILO ALABERN, premiado en la esposicion de bellas artes del año 1858.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La obra que anunciamos formará una coleccion de láminas en que estarán reproducidos los cuadros mas notables de todos los maestros. Le acompañarán textos explicativos de cada cuadro, y las biografías de sus autores.

Las entregas que estan de manifiesto, en los puntos de suscripcion, darán una idea mas completa de la perfeccion del grabado, de la delicadeza del tiraje y de la esculencia del papel, que la lámina adjunta en muchos prospectos, para muestra del tipo estampada en papel inferior.

La edicion de papel de pasta, á 2 rs. la entrega. La de papel china, á 4 rs. idem.

La entrega consta de un cuadro y su texto correspondiente.

Se repartirá una entrega semanal.

Cada 24 entregas formarán un tomo.

Se dará una cubierta elegante con la entrega 24 para encuadernar el tomo.

Los suscritores tendrán siempre abonado el valor de dos entregas adelantadas, que perderán si dejan sin concluir la suscripcion del tomo.

La obra saldrá sin interrupcion desde marzo, pues ademas de tener dispuesto el tomo primero, tenemos el papel necesario, tanto para las láminas como para el texto de toda la publicacion.

Los profesores de Institutos, Colegios y Academias particulares que crean conveniente suscribirse por un determinado número de ejemplares, bien sea para repartir entre sus discípulos en clase de muestras, ó bien de regalos como premios, podrán dirigirse directamente á esta Administracion ó á nuestros comisionados.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION POR TOMOS.

Este año se publicarán dos tomos, en cuatro cuadernos.

El cuaderno contendrá doce cuadros.

Su precio 24 rs. siendo de la edicion de pasta, y 48 de la de china.

Se suscribe en la imprenta de Gelabert, Pas d'en Quint, número 74.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

EL ISLEÑO.

Correspondiente al día 10 de abril de 1860.

Después de haber tirado *El Isleño* de hoy han llegado á nuestras manos periódicos, de los cuales tomamos las siguientes noticias:

El Gobernador de las Baleares al ministro de la Gobernación:

«Excmo. Sr.: en la madrugada del día de hoy ha salido de esta isla el capitán general con el batallón provincial de Mallorca, el de Lérida, el de Tarragona, cuatrocientos hombres del regimiento de Asturias, ciento y tantos carabineros, cincuenta hombres del batallón fijo de artillería, cuatro piezas de artillería de á 4 y una sección de batería de caballería de veinte hombres. Van en cinco vapores y dos remolques de vela.

Se ha encargado del mando hasta su regreso, según me dice de oficio, el general segundo cabo.

Palma 1.º de abril de 1860.

—El gobernador de las Baleares al ministro de la Gobernación:

«Excmo. Sr.: como complemento á mi parte del 1.º, participo á V. E. que á las nueve de la noche ha regresado el vapor *Jaime II*, uno de los que condujeron tropas por orden de este capitán general.—Recibida declaración al capitán, manifestó que los vapores *Jaime I* y *II*, el *Mahónés* y el inglés siguieron un mismo rumbo, llegando al puerto de San Carlos de la Rápita entre las siete y diez de la noche del día 1.º, sin que volvieran á ver el vapor francés.

Después de permanecer fondeados doce horas y media les dió el general la orden de retirarse, y lo efectuaron, el *Jaime I* á Valencia, el *Jaime II* á este puerto, el *Mahónés* se le espera de un momento á otro, y el inglés, quedó haciendo carbon.—El espíritu de las tropas es sostener al gobierno constituido.

He aprovechado todos los medios posibles de comunicación para noticiar á V. E. los sucesos, según la importancia que han ido ofreciendo.

He procurado como medio mas seguro y mas amplio que un empleado se presentara á dar cuenta al señor gobernador de Barcelona, y con el *Jaime II* pasa otro con igual objeto.—En el público se nota ansiedad.

Palma á la una de la madrugada del día 3.º

—Del *Diario de Barcelona*, copiamos los párrafos que siguen:

Creemos llegado ya el caso de poder comunicar á nuestros lectores algunos antecedentes sobre la insurrección que acaba de abortar, acompañándolos de algunos detalles que hemos adquirido últimamente.

Hace algunos meses, cuando se declaró la guerra entre España y Marruecos, uno de nuestros corresponsales de París, que suele estar bien informado, nos escribió que el conde de Montemolin había hecho en Inglaterra un empréstito de medio millón de libras esterlinas, que debía ser pagado en París por una casa cuyo nombre nos indicaba.

Al poco tiempo se trasladó el conde de Montemolin á la capital de Francia y se notó cierto movimiento entre la emigración carlista. Empezada la guerra, viendo el espíritu del país y conociendo sin duda que habían de encontrar oposición entre los mismos hombres de sus opiniones, que mirarian cualquiera tentativa de esta naturaleza como un crimen de lesa-nación en los momentos en que nues-

tras tropas estaban peleando en país extranjero, se desistió del propósito ó si continuaron los trabajos, fué mas ocultamente y entre un mas reducido número de personas.

No hace mucho tiempo parece que se verificaron algunas reuniones en Madrid y en casa de un célebre personaje: á ellas asistieron los representantes de ciertas fracciones políticas que combaten al gobierno y un número de gefes carlistas. Algunos de los concurrentes diz que manifestaron que no querían entrar en una alianza carlista y se retiraron. Poco después el que los había convocado y que era como suele decirse, el alma del negocio, salió para París, donde tuvieron algunas reuniones parecidas á las de Madrid. En ellas parece que se acordó que había llegado la hora de obrar, y se convino en que se verificaría un movimiento por la parte del alto Pirineo simultáneamente con un desembarco en la costa de Valencia. En este punto debía tomar tierra el conde de Montemolin y algun otro gefe carlista.

De estos proyectos parece que tuvo noticia el gobierno español por conducto de la policía francesa, lo que parece no supo hasta que ya no era tiempo de impedirlo, ó si lo supo no quiso creerlo, fue que en esta combinación entrara el general Ortega. No obstante, el mismo día que se verificó la rebelión de aquel general había noticias de que se le habían de enviar dos vapores de Marsella para embarcar las tropas de las Baleares, y que en ellos iba algun carlista de importancia.

Partes telegráficas electricas particulares.

Madrid 3 de abril de 1860 á las cinco y cincuenta y cinco minutos de la tarde.

La Gaceta publica hoy la degradación del general Ortega.

El general Elio ha sido capturado.

Por el asistente de Ortega, presentado con el equipaje de su amo, se ha sabido que el general rebelde llevaba 27,000 duros en oro.

Se asegura así mismo, que el secretario de Elio ha sido reducido á prisión.

En el parte detallado de la batalla de Gualdras se ensalza notablemente á los voluntarios catalanes.

La tranquilidad general, inalterable.

Madrid 6 de abril de 1860 á las cinco y veinte minutos de la tarde.

En Calanda fueron presos tres desconocidos que se suponen ser elevados personajes.

Se asegura que el emperador de Marruecos ha ratificado las bases de la paz.

Reina la mayor tranquilidad en toda la nación.

—Hoy publica la Gaceta el decreto exonerando al general Ortega. Dice así:

En vista de la inaudita deslealtad del mariscal de campo D. Jaime Ortega, capitán general de las islas Baleares, que en momentos críticos para el país, y cuando una gran parte del ejército llenaba tan gloriosamente su misión en Africa, se ha aprovechado de esta circunstancia para dar el grito de rebelión contra mi persona y las leyes fundamentales del Estado, trayendo engañada á la Península, donde en vano intentó seducirla, la fuerza que tenía á sus órdenes, y dejando abando-

Vengo en resolver que sea exonerado de todos sus empleos, honores, condecoraciones y borrado de la lista de los de su clase, sin perjuicio de ser juzgado con arreglo á ordenanza.

Dado en Palacio á 3 de abril de 1860.—Está rubricado de la real mano.—El ministro interino de la Guerra, José Mac-Crohon.

—Un incidente lamentable se presentó en el combate que las compañías catalanas sostenían el 23 contra los moros ocultos tras las cabañas. Un escuadrón del Rey carga al enemigo; pero el mortífero fuego con que fué recibido, le obliga á retroceder en confusión: desgraciadamente, espantados acaso los caballos, atropellan á los catalanes y se suceden las catástrofes, pues los que caigan maltratados por los caballos, algunos fueron degollados por el enemigo.

—Cálculase de 30,000 el número de combatientes que al mando del general O'Donnell tomaron parte en la batalla del 23, que sin disputa alguna ha sido la mas sangrienta de todas las que se han dado en la pasada campaña.

—Ayer á las doce del día llegó á este puerto el vapor *Dertoseñse*, procedente de Barcelona y conduciendo á su bordo al Excmo. Sr. Capitán general del Principado D. Domingo Dulce. Después de algunos minutos y antes de que nuestras autoridades pudiesen llegar al citado vapor, hizo rumbo á Tortosa, donde regularmente llamarán á nuestro digno Capitán general asuntos importantes del servicio.

—La primera noticia que se tuvo en Tetuan de la paz, la llevaron dos oficiales de los tercios vascongados.

Aun no habían acabado de pronunciar la última palabra, cuando el pueblo y los soldados gritaron llenos de júbilo: ¡Viva la paz, viva la Reina, viva el vencedor de Africa! Muy luego el estampido del cañon de la Alcazaba y el sonido de las campanas avisaron á todos que la paz estaba hecha.

Después de una hora, el general en jefe entró en la ciudad, acompañado de su estado mayor, y fué saludado con vivas y aplausos. Los hebreos, que tambien tomaron parte en la fiesta, le improvisaron un arco triunfal adornado con colgaduras, banderas y cascos, y una inscripción que decía: *Al duque de Tetuan*.

—Pocos dias hace, según tenemos entendido, que el desleal Ortega había escrito á uno de los ministros, manifestando sentimiento por no habersele nombrado senador.

—Asegura uno de nuestros colegas, que el general O'Donnell no regresará á Madrid, á pesar de haber sido llamado por el telégrafo, hasta que se firme el tratado de paz.

Una escena conmovedora tuvo lugar ayer tarde en Palacio; pero de esas que dejan profunda huella en el corazón humano. El capitán general don Manuel de la Concha tuvo una tierna entrevista con S. M. la Reina con motivo de la infame rebelión de Ortega, y nuestra augusta soberana, sin darle tiempo á hablar, exclamó anegada en lágrimas: «Nada me digas; no me espiques nada; conozco el dolor profundo que te oprime y que tan bien marcado trae en tu semblante, por haber

protegido á ese desleal.»

El señor marqués del Duero, manifestó á S. M. que el gobierno cuenta con medios suficientes para sofocar la insurrección de un puñado de traidores, y que tanto él como su hermano estaban dispuestos á verter su sangre en defensa del Trono, castigando como merecen á tan infames rebeldes.

—Indica un diario francés que Rusia de acuerdo con Francia, está dispuesta á enviar 70,000 hombres á las posesiones inglesas de la India en el momento que la escuadra de esta nación, estacionada en las aguas de Sicilia haga alguna demostración hostil contra el gobierno napolitano. La noticia merece confirmación.

—El Puerto de Santa Cruz en que los marroquíes nos ceden el terreno suficiente para el establecimiento de una pesquería, no es el llamado Agadir, de que hemos dado algunas noticias, sino Santa Cruz de Mar Pequeño. Esta población se halla mas al Sur de Agadir en la costa Suroeste del imperio de Marruecos, á los 28 grados, 15 minutos de latitud Norte, y á los 14 grados, 20 minutos longitud Oeste del meridiano de París en el mismo paralelo que la isla Fuerteventura, perteneciente al grupo de las Canarias, y tan próximo á ella, que en los dias claros se divisan las montañas de la espresada isla.

La adquisición de Santa Cruz es sumamente ventajosa para el comercio español, no solo por tener en aquellas costas un excelente puerto de refugio que podrá llegar á adquirir inmensa importancia, sino tambien por el desarrollo que tomará la industria pesquera, de tanto porvenir en las islas Canarias, y que tanto necesitan de nuevos ramos en que ejercitarse, para contener la emigración de los canarios á la América del Sur.

—A continuación insertamos textual la carta que, según dijimos á su tiempo, escribió en el mes de febrero el santo Padre al rey Victor Manuel en contestación á la que éste había dirigido á Su Santidad. Dice así:

«Majestad: la idea que V. M. me comunica en su carta es indigna de un hombre honrado y de un católico especialmente de quien descende de la noble prosapia de Saboya. En cuanto al resto, ya he contestado en mi Encíclica.

Yo no lloro por mí, sino que lloro por el estado en que se encuentra el alma de V. M. estigmatizada por la censura á causa de los hechos que V. M. ha consumado, siguiendo los consejos de los que le rodean, y por aquella en que incurrirá á consecuencia de los nuevos hechos que V. M. está dispuesto á ejecutar.

Recuerdo á V. M. que no está lejos el tiempo en que deberá dar cuenta al Juez inexorable de los escándalos que hasta hoy ha causado y de los males que su conducta ha traído sobre nuestra pobre Italia.—Pío P. P. IX.»

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y PÓL.

PALMA:

IMPRESA DE PEDRO JOSE GELABERT,
—editor responsable.

Por el Sr. D. Manuel de la Concha

